

¿Has deseado alguna vez tener en tus manos los versículos más destacados de la Biblia sobre temas de capital importancia? ¡Pues aquí los tienes!

Aparte de ser un excelente instrumento de estudio, *La Biblia en cápsulas* resulta perfecta para cuando no dispones de mucho tiempo de lectura, para aprender versículos de memoria y para dar a conocer tu fe a otras personas.



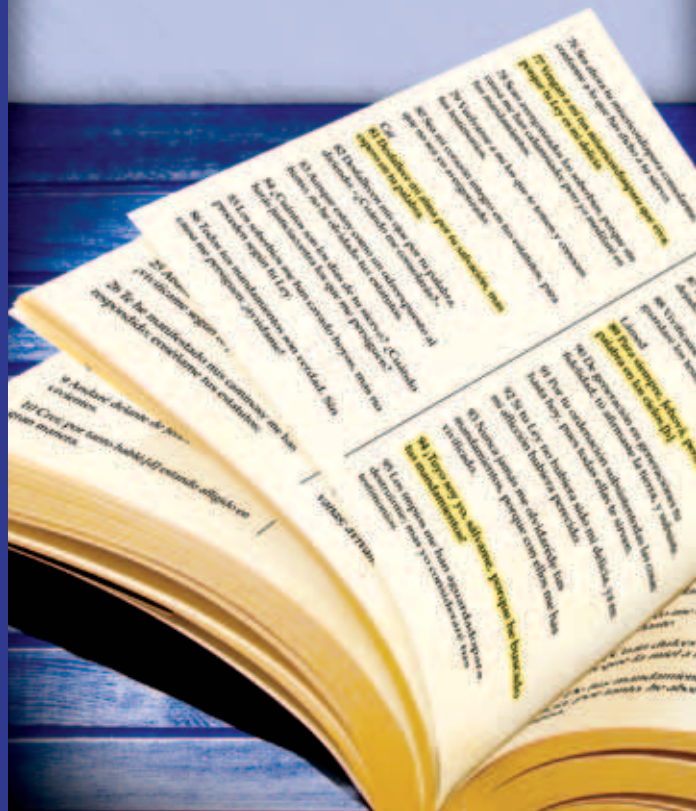
A - S P - B A - D V - 0 2 2 - P

 **aurora**
es.auroraproduction.com

LA BIBLIA EN CÁPSULAS: PARA MOMENTOS DIFÍCILES

LA BIBLIA EN CÁPSULAS

para momentos difíciles



LA BIBLIA EN CÁPSULAS

Para momentos
difíciles



Selección de versículos: Julia Kelly

Diseño: Chris Martin

ISBN 13: 978-3-03730-608-6

© Aurora Production AG, Suiza, 2011

Impreso en Taiwán

es.auroraproduction.com

Distribuidores

México

Prodidsa
Monterrey, NL
E-mail: prodidsa@prodidsa.com
Internet: www.prodidsa.com
Tel. (01-800) 7144790 (nº gratuito)
+52 (81) 81230605

Chile

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal Moneda
Santiago
E-mail: ventas@auroramedia.cl
Internet: www.auroramedia.cl
Tel. +56 (9) 94697045

Estados Unidos

Activated Ministries
PO Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
E-mail: sales@actmin.org
Internet: www.activatedonline.com
Tel. 1 877 8623228 (nº gratuito)
En Puerto Rico:
aurorapuertorico@gmail.com

España

EsFuturo
Apdo. 626
28080 Madrid
E-mail: info.aurora@esfuturo.com
Tel. +34 917976282
+34 658640948

Introducción



La Biblia contiene las Palabras de Dios, que al decir de Jesús «son Espíritu y vida» (Juan 6:63). En sus páginas hallamos los pensamientos que Dios abriga por cada uno de nosotros, así como el plan global que ha trazado para la humanidad.

En caso de que no te hayas familiarizado todavía con la Biblia, los versículos recopilados en este serie de libritos te indicarán con rapidez y facilidad la perspectiva de Dios sobre temas cardinales de la fe cristiana. ¡Son

un magnífico compendio de las más importantes enseñanzas vertidas en la Biblia!

Si ya estás familiarizado con las Escrituras, descubrirás que *La Biblia en cápsulas* es un buen medio de refrescar lo dicho en la Palabra de Dios con respecto a esos vitales temas. Si además tienes la costumbre de aprenderte de memoria pasajes de las Escrituras, o quisieras adquirirla, te ofrecemos aquí algunos de los más citados y conocidos.

La Biblia en cápsulas también te resultará de gran utilidad para dar a conocer tu fe a otras personas o para ofrecerles las soluciones de Dios a sus problemas e interrogantes.

En este librito encontrarás versículos que aumentarán tu fe si estás pasando por alguna crisis.



Índice



Las dificultades no son tan malas	1
Pérdidas que son ganancia	17
Por qué vale la pena aguantar	23
No perdamos la alegría	29
No te angusties ni tengas miedo	31
Garantías de ayuda y consuelo	61



Fuentes

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 1960) han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960™, © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 95) han sido tomadas de la Reina-Valera 95®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (DHH) han sido tomadas de la Dios habla hoy® – Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (TLA) han sido tomadas de la Traducción en lenguaje actual™, © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.

Las citas bíblicas identificadas las siglas (NBLH) han sido tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, © The Lockman Foundation, 2005.

Las dificultades no son tan malas



*Muchas son las aflicciones
del justo, pero de todas
ellas lo libra el Señor.*

Salmo 34:19 (NBLH)



Es de esperar que tengamos dificultades

Que nadie se inquiete por causa de estas aflicciones, porque ustedes mismos saben que para esto hemos sido destinados.

— 1 Tesalonicenses 3:3 (NBLH) —

Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla.

— 1 Corintios 10:13 (DHH) —

Resistan [los] ataques [del diablo] confiando en Dios y sin dudar un solo momento. Ya saben que en todo el mundo otros seguidores de Cristo están sufriendo como ustedes.

— 1 Pedro 5:9 (TLA) —

En estos lugares animaron a los creyentes, y recomendándoles que siguieran firmes en la fe, les dijeron que para entrar en el reino de Dios hay que sufrir muchas aflicciones.

— Hechos 14:22 (DHH) —

Queridos hermanos en Cristo, no se sorprendan de tener que afrontar problemas que ponen a prueba su confianza en Dios.

Eso no es nada extraño.

— 1 Pedro 4:12 (TLA) —

Las dificultades revelan nuestra valía

Tú, Dios, nos probaste;
nos purificaste como se purifica la plata.

— Salmo 66:10 (RVR 95) —

El crisol es para la plata y el
horno para el oro, pero el Señor
prueba los corazones.

— Proverbios 17:3 (NBLH) —

Meteré la tercera parte en el fuego, los
refinaré como se refina la plata, y los probaré
como se prueba el oro. Invocarán Mi
nombre, y Yo les responderé; diré:
«Ellos son Mi pueblo», y ellos dirán:
«El Señor es mi Dios».

— Zacarías 13:9 (NBLH) —

Algunos de los sabios caerán para ser
depurados, limpiados y emblanquecidos,
hasta el tiempo determinado; porque aun
para esto hay plazo.

— Daniel 11:35 (RVR 95) —

He aquí te he purificado, y no como a plata;
te he escogido en horno de aflicción.

— Isaías 48:10 (RVR 1960) —

Algo parecido pasa con nosotros:
si dejamos de hacer lo malo y nos olvidamos
de las falsas enseñanzas, seremos como esos
objetos útiles y muy especiales. Toda nuestra
vida le será útil a Dios, que es su dueño, y
estaremos preparados para hacer
toda clase de bien.

— 2 Timoteo 2:21 (TLA) —

No tengan miedo. Dios ha venido para ponerlos a prueba y para que siempre sientan temor de Él, a fin de que no pequen.

— Éxodo 20:20 (DHH) —

Tú me conoces, oh Señor, Tú me ves, y compruebas la actitud de mi corazón para contigo.

— Jeremías 12:3a (NBLH) —

La fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.

— 1 Pedro 1:7 (DHH) —

Te acordarás de todo el camino
por donde el Señor tu Dios te ha traído por
el desierto durante estos cuarenta años,
para humillarte, probándote, a fin de saber
lo que había en tu corazón, si guardarías
o no Sus mandamientos.

— Deuteronomio 8:2 (NBLH) —

No le hagan caso. Porque el Señor su
Dios quiere ponerlos a prueba para saber si
ustedes lo aman con todo su corazón y con
toda su alma.

Sigan y honren solo al Señor su Dios;
cumplan Sus mandamientos, escuchen Su
voz y ríndanle culto; vivan unidos a Él.

— Deuteronomio 13:3,4 (DHH) —

El Señor se sentará a purificar a los
sacerdotes, los descendientes de Leví, como
quien purifica la plata y el oro en el fuego.
Después ellos podrán presentar su ofrenda al
Señor, tal como deben hacerlo.

— Malaquías 3:3 (DHH) —

Él conoce mi camino:
si me prueba, saldré como el oro.

— Job 23:10 (RVR 95) —

Las dificultades nos hacen mejores personas

Tras el orgullo viene el fracaso;
tras la humildad, la prosperidad.

— Proverbios 18:12 (DHH) —

Si una de Mis ramas no da uvas, Mi Padre
la corta; pero limpia las ramas que dan fruto
para que den más fruto.

— Juan 15:2 (TLA) —

La vasija de barro que él hacía se echó a
perder en sus manos, pero él volvió a hacer
otra vasija, según le pareció mejor hacerla.

— Jeremías 18:4 (RVR 95) —

Echen fuera esa vieja levadura que los
corrompe, para que sean como el pan hecho
de masa nueva.

— 1 Corintios 5:7 (DHH) —

Bienaventurado el hombre a quien Tú [...]
corriges, y en Tu ley lo instruyes.

— Salmo 94:12 (RVR 1960) —

Yo, el Señor, escudriño el corazón, pruebo los pensamientos, para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras.

— Jeremías 17:10 (NBLH) —

Puesto que Cristo ha padecido en la carne, ármense también ustedes con el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado, para vivir el tiempo que le queda en la carne, ya no para las pasiones humanas, sino para la voluntad de Dios.

— 1 Pedro 4:1,2 (NBLH) —

Aunque él era Hijo de Dios, por medio del sufrimiento aprendió lo que significa obedecer siempre a Dios.

— Hebreos 5:8 (TLA) —

Te sustentó con maná en el desierto,
comida que tus padres no habían conocido,
afligiéndote y probándote, para a
la postre hacerte bien.

— Deuteronomio 8:16 (RVR 1960) —

...sabiendo que la prueba de su fe produce
paciencia, y que la paciencia tenga su
perfecto resultado, para que sean perfectos y
completos, sin que nada les falte.

— Santiago 1:3,4 (NBLH) —

No tenemos un sumo sacerdote que no
pueda compadecerse de nuestras debilidades,
sino uno que fue tentado en todo según
nuestra semejanza, pero sin pecado.

— Hebreos 4:15 (RVR 1960) —

Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo
que la tribulación produce paciencia.

— Romanos 5:3 (RVR 1960) —

Bueno me es haber sido humillado,
para que aprenda Tus estatutos.

— Salmo 119:71 (RVR 1960) —

Las dificultades nos dan ocasión de ayudar a los demás

El Señor me dio lengua de sabios,
para saber hablar palabras al cansado;
despertará mañana tras mañana,
despertará mi oído para que
escuche como los sabios.

— Isaías 50:4 (RVR 95) —

Tengan compasión de mí, ustedes mis amigos, porque Dios ha dejado caer Su mano sobre mí.

— Job 19:21 (DHH) —

Nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

— 2 Corintios 1:4 (RVR 1960) —

Los aceites y perfumes alegran el corazón, y el cordial consejo del amigo, al hombre.

— Proverbios 27:9 (RVR 95) —

El atribulado es consolado por su
compañero; aun aquel que abandona el
temor del Omnipotente.

— Job 6:14 (RVR 1960) —

Que el mensaje de Cristo permanezca
siempre en ustedes con todas sus riquezas.
Instrúyanse y amonéstense unos a otros con
toda sabiduría. Con corazón agradecido
canten a Dios salmos, himnos y
cantos espirituales.

— Colosenses 3:16 (DHH) —

Cuando tengan dificultades,
ayúdense unos a otros. Esa es la manera de
obedecer la ley de Cristo.

— Gálatas 6:2 (TLA) —

Las partes del cuerpo se mantienen unidas y
se preocupan las unas por las otras.

Cuando una parte del cuerpo sufre, también
sufren todas las demás. Cuando se le da
importancia a una parte del cuerpo, las
partes restantes se ponen contentas.

— 1 Corintios 12:25,26 (TLA) —

La congoja en el corazón del hombre lo
abate; mas la buena palabra lo alegra.

— Proverbios 12:25 (RVR 1960) —

Preocúpense por los hermanos que están en
la cárcel y por los que han sido maltratados.
Piensen cómo se sentirían ustedes si
estuvieran en la misma situación.

— Hebreos 13:3 (TLA) —

Yo también hablaría como ustedes,
si yo estuviera en su lugar. Podría recopilar
palabras contra ustedes, y mover ante
ustedes la cabeza.

Les podría alentar con mi boca,
y el consuelo de mis labios podría
aliviar su dolor.

— Job 16:4,5 (NBLH) —

Los que somos fuertes debemos
soportar las flaquezas de los débiles y no
agradarnos a nosotros mismos.

Cada uno de nosotros agrade a su prójimo
en lo que es bueno, para edificación.

— Romanos 15:1,2 (RVR 95) —

Pérdidas que son ganancia



Hermanos, yo sé muy bien que todavía no he alcanzado la meta; pero he decidido no fijarme en lo que ya he recorrido, sino que ahora me concentro en lo que me falta por recorrer. Así que sigo adelante, hacia la meta, para llevarme el premio que Dios nos llama a recibir por medio de Jesucristo.

— Filipenses 3:13,14 (TLA) —



Lo único que sé es que, en todas las ciudades a donde voy, el Espíritu Santo me dice que me esperan la cárcel y muchos sufrimientos.

Para mí, sin embargo, mi propia vida no cuenta, con tal de que yo pueda correr con gozo hasta el fin de la carrera y cumplir el encargo que el Señor Jesús me dio de anunciar la buena noticia del amor de Dios.

— Hechos 20:23,24 (DHH) —

Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.

— Filipenses 3:8 (RVR 1960) —

Ustedes tuvieron compasión de los que estaban en la cárcel, y hasta con alegría se dejaron quitar lo que poseían, sabiendo que en el cielo tienen algo que es mucho mejor y que permanece para siempre.

— Hebreos 10:34 (DHH) —

Ustedes saben que, en una carrera, no todos ganan el premio sino uno solo. Y nuestra vida como seguidores de Cristo es como una carrera, así que vivamos bien para llevarnos el premio.

— 1 Corintios 9:24 (TLA) —

¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo.

— Proverbios 23:5 (RVR 1960) —

Teniendo en derredor nuestro tan grande
nube de testigos, despojémonos de todo peso
y del pecado que nos asedia, y corramos con
paciencia la carrera que tenemos
por delante.

— Hebreos 12:1 (RVR 95) —

Estén atentos y cuídense de toda forma
de avaricia; porque aun cuando alguien
tenga abundancia, su vida no
consiste en sus bienes.

— Lucas 12:15 (NBLH) —

Desnudo vine a este mundo,
y desnudo saldré de él. El Señor me lo dio
todo, y el Señor me lo quitó;
¡bendito sea el nombre del Señor!

— Job 1:21 (DHH) —

¿A quién tengo yo en los cielos sino a Ti?
Y fuera de Ti nada deseo en la tierra.

— Salmo 73:25 (RVR 1960) —

Vuelvo la mirada a la derecha y nadie viene
en mi ayuda. ¡No hay nadie que me defienda!
¡No hay nadie que se preocupe de mí!

A ti clamo, Señor,
y te digo: «Tú eres mi refugio;
Tú eres todo lo que tengo en esta vida».

— Salmo 142:4,5 (DHH) —

Pronto, muy pronto, todos ustedes
huirán, cada uno por su lado, y me dejarán
solo. Pero no estaré solo, porque Dios Mi
Padre está conmigo.

— Juan 16:32 (TLA) —

Por qué vale la pena aguantar



*Estoy seguro de que los
sufrimientos por los que ahora
pasamos no son nada, si los
comparamos con la gloriosa vida
que Dios nos dará junto a Él.*

Romanos 8:18 (TLA)



No nos desanimamos. Aunque nuestro cuerpo se va gastando, nuestro espíritu va cobrando más fuerza.

— 2 Corintios 4:16 (TLA) —

Me ha dicho: «Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

— 2 Corintios 12:9,10 (RVR 1960) —

Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra
cabeza. ¡Pasamos por el fuego y por el agua,
pero nos sacaste a la abundancia!

— Salmo 66:12 (RVR 95) —

Ciertamente, ningún castigo es agradable
en el momento de recibirlo, sino que duele;
pero si uno aprende la lección, el resultado
es una vida de paz y rectitud.

— Hebreos 12:11 (DHH) —

Nosotros tenemos por
bienaventurados a los que sufren: Habéis
oído de la paciencia de Job, y habéis visto el
fin que le dio el Señor, porque el Señor es
muy misericordioso y compasivo.

— Santiago 5:11 (RVR 95) (V. Job 42:10-17) —

Todo lo soporto por amor de los escogidos,
para que ellos también obtengan la salvación
que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

— 2 Timoteo 2:10 (RVR 1960) —

Esta leve tribulación momentánea produce
en nosotros un cada vez más excelente y
eterno peso de gloria.

— 2 Corintios 4:17 (RVR 95) —

Si sufrimos, también reinaremos con Él;
si lo negamos, Él también nos negará.

— 2 Timoteo 2:12 (RVR 95) —

Alégrense de poder sufrir como Cristo sufrió,
para que también se alegren cuando Cristo
regrese y muestre Su gloria y Su poder.

— 1 Pedro 4:13 (TLA) —

Bienaventurado el hombre que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman.

— Santiago 1:12 (RVR 95) —

Confiamos mucho en ustedes y sabemos que, si ahora sufren, también Dios los consolará.

— 2 Corintios 1:7 (TLA) —

Después de que hayan sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que los llamó a Su gloria eterna en Cristo, Él mismo los perfeccionará, afirmará, fortalecerá, y establecerá.

— 1 Pedro 5:10 (NBLH) —

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

— Apocalipsis 21:4 (RVR 1960) —

No perdamos la alegría



*Hermanos en Cristo, ustedes
deben sentirse muy felices cuando pasen por
toda clase de dificultades.*

Santiago 1:2 (TLA)



Alégrense, aunque sea
necesario que por algún tiempo tengan
muchos problemas y dificultades.

— 1 Pedro 1:6 (TLA) —

Por un momento será Su ira,
pero Su favor dura toda la vida.

Por la noche durará el lloro
y a la mañana vendrá la alegría.

— Salmo 30:5 (RVR 95) —

Bienaventurados los que lloran,
porque recibirán consolación.

— Mateo 5:4 (RVR 95) —

No te angusties ni tengas miedo



*Pongan sus preocupaciones en
las manos de Dios, pues Él tiene
cuidado de ustedes.*

1 Pedro 5:7 (TLA)



No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?

Miren las aves que vuelan por el aire: no siembran ni cosechan ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves!

En todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora?

¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan.

Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos.

Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¡con mayor razón los vestirá a ustedes, gente falta de fe!

Así que no se preocupen, preguntándose: «¿Qué vamos a comer?» o «¿Qué vamos a beber?» o «¿Con qué vamos a vestirnos?»

Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan.

Por lo tanto, pongan toda su atención
en el reino de los cielos y en hacer lo que es
justo ante Dios, y recibirán también
todas estas cosas.

No se preocupen por el día de mañana,
porque mañana habrá tiempo para
preocuparse. Cada día tiene bastante
con sus propios problemas.

— Mateo 6:25–34 (DHH) —

Todavía estaba oscuro cuando
Jesús se acercó a la barca. Iba caminando
sobre el agua.

Los discípulos lo vieron, pero no lo
reconocieron. Llenos de miedo, gritaron:
«¡Un fantasma! ¡Un fantasma!»

En seguida Jesús les dijo:
«¡Cálmense! ¡Soy yo!
¡No tengan miedo!»

Entonces Pedro le respondió:
«Señor, si realmente eres Tú,
ordena que yo camine también
sobre el agua y vaya hasta
donde Tú estás».

Y Jesús le dijo: «¡Ven!»
De inmediato Pedro bajó de la barca.
Caminó sobre el agua y fue hacia Jesús.

Pero cuando sintió la fuerza del viento, tuvo
miedo. Allí mismo empezó a hundirse, y
gritó: «¡Señor, sálvame!»

Entonces Jesús extendió Su brazo, agarró a Pedro y le dijo: «Pedro, tú confías muy poco en Mí. ¿Por qué dudaste?»

— Mateo 14:25-31 (TLA) —

De pronto se desató una gran tormenta en el mar de Galilea, de modo que las olas cubrían la barca; pero Jesús estaba dormido.

Llegándose a Él, lo despertaron, diciendo: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!»

Y Él les contestó: «¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?» Entonces Jesús se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma.

— Mateo 8:24-26 (NBLH) —

Es en vano que se levanten de
madrugada, que se acuesten tarde, que
coman el pan de afanosa labor, pues Él da a
Su amado aun mientras duerme.

— Salmo 127:2 (NBLH) —

Echa sobre [el Señor] tu carga
y Él te sostendrá; no dejará para siempre
caído al justo.

— Salmo 55:22 (RVR 95) —

Vengan a Mí, todos los que están cansados
y cargados, y Yo los haré descansar.

Tomen Mi yugo sobre ustedes y
aprendan de Mí, que Yo soy manso y
humilde de corazón, y hallarán
descanso para sus almas.

Porque Mi yugo es fácil y Mi carga ligera.

— Mateo 11:28–30 (NBLH) —

Tengan cuidado y no dejen que sus
corazones se hagan insensibles por los vicios,
las borracheras y las preocupaciones de
esta vida.

— Lucas 21:34 (DHH) —

Meditar en el Señor y en Su Palabra calma la ansiedad

¡Si tan solo hubieras atendido a Mis
mandamientos! Entonces habría sido tu
paz como un río, y tu justicia
como las olas del mar.

— Isaías 48:18 (NBLH) —

Mucha paz tienen
los que aman Tu ley,
y no hay para ellos tropiezo.

— Salmo 119:165 (RVR 1960) —

El que me escuche vivirá confiadamente,
estará tranquilo,
sin temor del mal.

— Proverbios 1:33 (RVR 95) —

Tú guardarás en completa paz
a aquel cuyo pensamiento
en Ti persevera;
porque en Ti ha confiado.

— Isaías 26:3 (RVR 1960) —

No debemos inquietarnos, porque Dios está con nosotros, y no nos defraudará

Todo lo que es nacido de Dios vence
al mundo; y esta es la victoria que ha
vencido al mundo, nuestra fe.

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que
cree que Jesús es el Hijo de Dios?

— 1 Juan 5:4,5 (RVR 1960) —

No se alarmen. No les tengan miedo.

El Señor su Dios marcha al frente de ustedes
y combatirá por ustedes, tal como vieron
que lo hizo en Egipto.

— Deuteronomio 1:29,30 (DHH) —

Sean firmes y valientes, no teman ni se
aterroricen ante ellos, porque el Señor tu
Dios es el que va contigo; no te dejará
ni te desampará.

— Deuteronomio 31:6 (NBLH) —

Ponte de nuevo en paz con Dios,
y volverás a tener prosperidad.

— Job 22:21 (DHH) —

Oye, Israel, hoy ustedes se acercan a la
batalla contra sus enemigos; no desmaye
su corazón; no teman ni se alarmen, ni se
aterroricen delante de ellos, porque el Señor
su Dios es el que va con ustedes, para pelear
por ustedes contra sus enemigos,
para salvarlos.

— Deuteronomio 20:3,4 (NBLH) —

El Señor dará fuerza a Su pueblo; el Señor
bendecirá a Su pueblo con paz.

— Salmo 29:11 (NBLH) —

Hijos, ustedes son de Dios y han
vencido a esos mentirosos, porque el que está
en ustedes es más poderoso que el que está
en el mundo.

— 1 Juan 4:4 (DHH) —

El Señor está a mi favor; no temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?

— Salmo 118:6 (NBLH) —

Dios es mi salvación; me aseguraré y no
temeré; porque mi fortaleza y mi canción es
[el Señor], quien ha sido salvación para mí.

— Isaías 12:2 (RVR 95) —

Ahora, Israel, pueblo de Jacob,
el Señor que te creó te dice: «No temas,
que Yo te he libertado; Yo te llamé por tu
nombre, tú eres Mío.

»Si tienes que pasar por el agua, Yo estaré
contigo, si tienes que cruzar ríos, no te
ahogarás; si tienes que pasar por el fuego, no
te quemarás, las llamas no arderán en ti.

»Pues Yo soy tu Señor, tu salvador,
el Dios Santo de Israel. Yo te he adquirido».

— Isaías 43:1-3 (DHH) —

Yo les he dado poder para que ni las
serpientes ni los escorpiones les hagan daño,
y para que derroten a Satanás, su enemigo.

— Lucas 10:19 (TLA) —

Digan a los de corazón tímido:
«Esfuércense, no teman, pues su Dios viene
con venganza; la retribución vendrá de Dios
mismo, mas Él los salvará».

— Isaías 35:4 (NBLH) —

El Señor nos manda no temer

¡No tengan miedo, Mi pequeño grupo
de discípulos! Dios, el Padre de ustedes,
quiere darles Su reino.

— Lucas 12:32 (TLA) —

No temas, porque Yo estoy contigo;
no desmayes, porque Yo soy tu Dios que
te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te
sustentaré con la diestra de Mi justicia.

— Isaías 41:10 (RVR 1960) —

«No tengas temor ante ellos, porque contigo
estoy para librarte», declara el Señor.

— Jeremías 1:8 (NBLH) —

Mira que te mando que te esfuerces
y seas valiente; no temas ni desmayes,
porque [...] tu Dios estará contigo
dondequiera que vayas.

— Josué 1:9 (RVR 95) —

Les dejo la paz. Les doy Mi paz, pero no se
la doy como la dan los que son del mundo.
No se angustien ni tengan miedo.

— Juan 14:27 (DHH) —

Cuídate y ten calma;
no temas ni se turbe tu corazón.

— Isaías 7:4 (RVR 95) —

No tengas miedo de lo que vas a sufrir.
El diablo meterá a algunos de ustedes en
la cárcel, para ver si en verdad confían en
Mí. Ustedes tendrán muchas dificultades
durante un corto tiempo. Pero si confían en
Mí hasta la muerte, Yo les daré
como premio la vida eterna.

— Apocalipsis 2:10 (TLA) —

Como diamante, más fuerte que
pedernal he hecho tu frente; no los temas,
ni tengas miedo delante de ellos, porque
son casa rebelde.

— Ezequiel 3:9 (RVR 1960) —

No se asusten ni tengan miedo por todo lo
que a ellos les da miedo.

— Isaías 8:12 (DHH) —

Les digo todo esto para que encuentren paz
en su unión conmigo. En el mundo, ustedes
habrán de sufrir; pero tengan valor:
Yo he vencido al mundo.

— Juan 16:33 (DHH) —

¡No tengan miedo! ¡Esfuércense!

— Zacarías 8:13 (DHH) —

Así dice el Señor: «No temas por las palabras
que has oído, con las que los criados del rey
de Asiria me han blasfemado.

»Yo pondré en él un espíritu,
oírán un rumor y se volverá a su tierra;
y en su tierra lo haré caer a espada».

— 2 Reyes 19:6,7 (NBLH) —

La confianza en Dios vence al temor

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Por tanto, no temeremos,
aunque la tierra sea removida y se traspasen
los montes al corazón del mar.

— Salmo 46:1,2 (RVR 95) —

Al saber que estoy preso, la mayoría de
los hermanos se ha animado a anunciar
el mensaje de Dios sin miedo y con más
confianza en el Señor Jesucristo.

— Filipenses 1:14 (TLA) —

Envío allá caballos, carros y un gran ejército;
y llegaron de noche y cercaron la ciudad.

Y cuando el que servía al hombre
de Dios se levantó temprano y salió,
vio que un ejército con caballos y carros
rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo:
«¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?»

Y él respondió: «No temas,
porque los que están con nosotros
son más que los que están con ellos».

Eliseo entonces oró, y dijo:
«Oh Señor, te ruego que abras sus ojos
para que vea». Y el Señor abrió los ojos del
criado, y miró que el monte estaba lleno de
caballos y carros de fuego
alrededor de Eliseo.

— 2 Reyes 6:14-17 (NBLH) —

Podemos decir con fiadaamente:
«El Señor es mi ayudador; no temeré
lo que me pueda hacer el hombre».

— Hebreos 13:6 (RVR 1960) —

Moisés confió en Dios y, por eso, salió de
Egipto sin tenerle miedo al rey. No se rindió
nunca, y actuó como si estuviera viendo a
Dios, que es invisible.

— Hebreos 11:27 (TLA) —

No temeré ni a una gran multitud
que ponga sitio contra mí.

— Salmo 3:6 (RVR 95) —

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién
temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida;
¿de quién tendré temor?

Si un ejército acampa contra mí, no temerá
mi corazón; si contra mí se levanta guerra, a
pesar de ello, yo estaré confiado.

— Salmo 27:1,3 (NBLH) —

No tiene miedo de malas noticias; su
corazón está firme, confiado en el Señor.

Su corazón está firme; no tiene miedo,
y aun mira con burla a sus enemigos.

— Salmo 112:7,8 (DHH) —

El Espíritu de Dios nos hace amar a los
demás, estar siempre alegres y vivir en paz
con todos. Nos hace ser pacientes y amables,
y tratar bien a los demás, tener
confianza en Dios.

— Gálatas 5:22 (TLA) —

Cuando te acuestes, no tendrás temor,
sino que te acostarás y tu
sueño será grato.

No tendrás temor de un pavor repentino
ni de la ruina de los impíos, cuando llegue,
porque [el Señor] será tu confianza: Él
evitará que tu pie quede atrapado.

— Proverbios 3:24–26 (RVR 95) —

He oído la calumnia de muchos, el terror
está por todas partes; mientras traman
juntos contra mí, planean quitarme la vida.

Pero yo, oh Señor, en Ti confío; digo:
«Tú eres mi Dios».

— Salmo 31:13,14 (NBLH) —

No se preocupen. Confíen en Dios y
confíen también en Mí.

Juan 14:1 (TLA) —

Diré yo al Señor: «Refugio mío y fortaleza
mía, mi Dios, en quien confío».

Porque Él te libra del lazo del cazador y de la
pestilencia mortal.

Con Sus plumas te cubre, y bajo
Sus alas hallas refugio; escudo y baluarte
es Su fidelidad.

No temerás el terror de la noche,
ni la flecha que vuela de día.

— Salmo 91:2-5 (NBLH) —

En el día que temo, yo en Ti confío.

En Dios, cuya palabra alabo,
en Dios he confiado. No temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?

— Salmo 56:3,4 (RVR 95) —

Jesús dijo a Sus discípulos:
«¿Por qué estaban tan asustados?
¿Todavía no confían en Mí?»

— Marcos 4:40 (TLA) —

No tengas miedo; solamente confía.

— Marcos 5:36 (TLA) —

Cómo vivir libre de temores

Aunque ande en valle de sombra
de muerte, no temeré mal alguno, porque
Tú estarás conmigo; Tu vara y Tu cayado
me infundirán aliento.

— Salmo 23:4 (RVR 95) —

No tengan miedo de la gente que puede
destruir el cuerpo, pero no el alma. Teman a
Dios, que sí puede destruir en el infierno el
cuerpo y el alma.

— Mateo 10:28 (TLA) —

Mucha paz tienen los que aman Tu ley,
y no hay para ellos tropiezo.

— Salmo 119:165 (RVR 1960) —

Cuando vinimos a Macedonia, ciertamente
ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino
que en todo fuimos atribulados: de fuera,
conflictos, y de dentro, temores.

Pero Dios, que consuela a los humildes, nos
consoló con la venida de Tito.

— 2 Corintios 7:5,6 (RVR 95) —

En el amor no hay temor, sino que el
perfecto amor echa fuera el temor; porque
el temor lleva en sí castigo. De donde el que
teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

— 1 Juan 4:18 (RVR 1960) —

Busqué al Señor, y Él me respondió,
y me libró de todos mis temores.

— Salmo 34:4 (NBLH) —

Cuando hubieron orado, el lugar en que
estaban congregados tembló; y todos fueron
llenos del Espíritu Santo, y hablaban con
denuedo la palabra de Dios.

— Hechos 4:31 (RVR 1960) —

Todos ellos, por fe, conquistaron reinos,
hicieron justicia, alcanzaron promesas,
taparon bocas de leones, apagaron fuegos
impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron
fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en
batallas, pusieron en fuga
ejércitos extranjeros.

— Hebreos 11:33,34 (RVR 95) —

Escucha, Dios, la voz de mi queja;
guarda mi vida del miedo al enemigo.

— Salmo 64:1 (RVR 95) —

Si tú dispones tu corazón, y tiendes hacia Dios las manos; si alguna iniquidad hay en tus manos, pero la apartas de ti, y no consientes que more en tu casa la injusticia, entonces levantarás tu rostro limpio de mancha, serás fuerte y nada temerás.

— Job 11:13-15 (RVR 95) —

No se preocupen por nada. Más bien, oren y pídanle a Dios todo lo que necesiten, y sean agradecidos.

Así Dios les dará Su paz, esa paz que la gente de este mundo no alcanza a comprender, pero que protege el corazón y el entendimiento de los que ya son de Cristo.

— Filipenses 4:6,7 (TLA) —

Obedezcan a Dios. Háganle frente
al diablo, y él huirá de ustedes.

— Santiago 4:7 (TLA) —

Hijo mío, no te olvides de
mi ley, y que tu corazón guarde mis
mandamientos, porque muchos días y
años de vida y de paz te aumentarán.

— Proverbios 3:1,2 (RVR 95) —

Garantías de ayuda y consuelo



*Cuando ando en medio de la
angustia, Tú me vivificas;
contra la ira de mis enemigos
extiendes Tu mano y me
salva Tu diestra.*

Salmo 138:7 (RVR 95)



Aumentarás mi grandeza,
y volverás a consolarme.

— Salmo 71:21 (RVR 1960) —

Haz conmigo señal para bien, y véanla los
que me aborrecen y sean avergonzados,
porque Tú, [Señor], me ayudaste y me
consolaste!

— Salmo 86:17 (RVR 95) —

Como una madre consuela a su hijo,
así los consolaré Yo a ustedes.

— Isaías 66:13 (DHH) —

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro
Señor Jesucristo, Padre de misericordias y
Dios de toda consolación.

— 2 Corintios 1:3 (RVR 1960) —

Yo, el Señor, te llamé y te tomé por la mano,
para que seas instrumento de salvación; Yo
te formé, pues quiero que seas señal de Mi
alianza con el pueblo, luz de las naciones.

— Isaías 42:6 (DHH) —

Griten de júbilo, cielos, y regocíjate, tierra.
Prorrumpen, montes, en gritos de alegría,
porque el Señor ha consolado a Su pueblo, y
de Sus afligidos tendrá compasión.

— Isaías 49:13 (NBLH) —

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad;
pues qué hemos de pedir como conviene, no
lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede
por nosotros con gemidos indecibles.

— Romanos 8:26 (RVR 1960) —

No voy a dejarlos solos;
volveré a estar con ustedes.

— Juan 14:18 (TLA) —

Jamás se adormecerá ni dormirá
Él que guarda a Israel.

— Salmo 121:4 (NBLH) —

[Jesús] debía ser en todo semejante a Sus
hermanos, para venir a ser misericordioso
y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se
refiere, para expiar los pecados del pueblo.

Pues en cuanto Él mismo padeció
siendo tentado, es poderoso para socorrer a
los que son tentados.

— Hebreos 2:17,18 (RVR 95) —

Que nuestro Señor Jesucristo mismo,
y Dios nuestro Padre, que nos ha amado y
nos ha dado consuelo eterno y esperanza
gracias a Su bondad, anime sus corazones y
los mantenga a ustedes constantes en
hacer y decir siempre lo bueno.

— 2 Tesalonicenses 2:16,17 (DHH) —

Dios nos ama y cuida de nosotros

Tú llevas la cuenta de mis huidas; Tú
recoges cada una de mis lágrimas. ¿Acaso no
las tienes anotadas en Tu libro?

— Salmo 56:8 (DHH) —

El Señor sostiene a los que
caen y levanta a los que desfallecen.

— Salmo 145:14 (DHH) —

Ciertamente he visto la aflicción de Mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus capataces, pues estoy consciente de sus sufrimientos.

— Éxodo 3:7 (NBLH) —

He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; entonces te sanaré. Al tercer día subirás a la casa del Señor.

— 2 Reyes 20:5 (NBLH) —

El Señor pondrá fin a los malos,
pero sostendrá a los buenos.

— Salmo 37:17 (DHH) —

Cuando caiga, no quedará derribado,
porque el Señor sostiene su mano.

— Salmo 37:24 (NBLH) —

El Señor es, con los que lo honran,
tan tierno como un padre con sus hijos;
pues Él sabe de qué estamos hechos: sabe
bien que somos polvo.

— Salmo 103:13,14 (DHH) —

Ciertamente llevó Él nuestras
enfermedades, y sufrió nuestros dolores;
y nosotros le tuvimos por azotado, por herido
de Dios y abatido.

— Isaías 53:4 (RVR 1960) —

En toda angustia de ellos Él fue angustiado,
y el ángel de Su faz los salvó; en Su amor y
en Su clemencia los redimió, los trajo y los
levantó todos los días de la antigüedad.

— Isaías 63:9 (RVR 95) —

El eterno Dios es tu refugio y
Sus brazos eternos son tu apoyo. Él echó al
enemigo delante de ti.

— Deuteronomio 33:27 (RVR 95) —

Cómo recibir consuelo de Dios

Claman los justos, y el Señor los oye y los
libra de todas sus angustias.

— Salmo 34:17 (NBLH) —

El Señor está cerca de todos
los que lo invocan, de todos los que lo
invocan en verdad.

Cumplirá el deseo de los que le temen,
también escuchará su clamor y los salvará.

— Salmo 145:18,19 (NBLH) —

Cuando tengamos alguna necesidad,
acerquémonos con confianza al trono de
Dios. Él nos ayudará, porque es
bueno y nos ama.

— Hebreos 4:16 (TLA) —

Cuando, en medio de sus dificultades, el
pueblo se ha vuelto al Señor, Dios de Israel,
y lo ha buscado, Él se ha dejado encontrar.

— 2 Crónicas 15:4 (DHH) —

En el día de mi angustia te llamaré,
porque Tú me respondes.

— Salmo 86:7 (RVR 1960) —

Sea ahora Tu misericordia para consolarme,
conforme a lo que has dicho a tu siervo.

— Salmo 119:76 (RVR 1960) —

Recuerda que Dios nunca te abandonará

Sion decía: «El Señor me abandonó,
mi Dios se olvidó de mí».

Pero ¿acaso una madre olvida o deja de
amar a su propio hijo? Pues aunque ella lo
olvide, Yo no te olvidaré.

Yo te llevo grabada en Mis manos.

— Isaías 49:14-16 (DHH) —

Decía yo en mi apuro: «Excluido soy de
delante de Tus ojos»; pero Tú oíste la voz de
mis ruegos cuando a Ti clamé.

— Salmo 31:22 (RVR 95) —

Sea el carácter de ustedes sin avaricia,
contentos con lo que tienen, porque Él
mismo ha dicho: «Nunca te dejaré
ni te desampararé».

— Hebreos 13:5 (NBLH) —

Enséñenles a obedecer todo lo que Yo les
he enseñado. Yo estaré siempre con ustedes
hasta el fin del mundo.

— Mateo 28:20 (TLA) —

Aunque no seamos fieles,
Cristo permanece fiel porque Él jamás
rompe Su promesa.

— 2 Timoteo 2:13 (TLA) —

El Señor será también baluarte para el
oprimido, baluarte en tiempos de angustia.

En Ti pondrán su confianza los que conocen
Tu nombre, porque Tú, oh Señor, no
abandonas a los que te buscan.

— Psalm 9:9,10 (NBLH) —

Si te sientes a oscuras, confía en que Dios te alumbrará

Tú enciendes mi lámpara, oh Señor;
mi Dios que alumbra mis tinieblas.

— Salmo 18:28 (NBLH) —

Ustedes que honran al Señor y escuchan la
voz de Su siervo: si caminan en la oscuridad,
sin un rayo de luz, pongan su confianza en
el Señor. Apóyense en su Dios.

— Isaías 50:10 (DHH) —

Guiaré a los ciegos por un camino que no
conocían; los haré andar por sendas que no
habían conocido. Delante de ellos cambiaré
las tinieblas en luz y lo escabroso en llanura.

Estas cosas les haré y no los desampararé.

— Isaías 42:16 (RVR 95) —

Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos;
es clemente, misericordioso y justo.

— Salmo 112:4 (RVR 1960) —

No te alegres de mi desgracia, pues, aunque
caí, voy a levantarme; aunque me rodee la
oscuridad, el Señor es mi luz.

— Miqueas 7:8 (DHH) —

Títulos de la colección



La Biblia en cápsulas

La Biblia en cápsulas: La fe

La Biblia en cápsulas: La guerra espiritual

La Biblia en cápsulas: Para él

La Biblia en cápsulas: Para ella

La Biblia en cápsulas: Para momentos difíciles

La Biblia en cápsulas: Perdonar

La Biblia en cápsulas: Promesas y
declaraciones de fe

